



Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación

FHyCS-UNaM

N° 19 DICIEMBRE 2022



► www.larivada.com.ar



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM

La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM. Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones. Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

Rodrigo Benitez

<https://www.facebook.com/rodrigobenitez.art>

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decano: Esp. Cristian Garrido

Vice Decana: Dra. Zulma Cabrera

Secretaria de Investigación: Dra. Beatriz Rivero

Secretaria Adjunta de Investigación: Mgter. Natalia Otero Correa

Director: Dr. Roberto Carlos Abíznano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Lisandro Ramón Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina /CONICET)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Asistente Editorial

- Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

- Silvana Diedrich

Diseño Web

- Pedro Insfran

Web Master

- Santiago Peralta

DOSSIER

Gubernamentalidad del desarrollo: ambiente, alimentación y territorialidades en cuestión.

Presentación

Por Laura Kostlin, Florencia Marcos y Andrea Gómez Herrera.

La disputa por la institucionalización de las políticas de agricultura familiar y desarrollo rural en la provincia del Chaco

Por Jimena Ramos Berrondo

Contradicciones en la implementación de políticas públicas para la Agricultura y la Soberanía Alimentaria en Misiones

Por Alejandro Oviedo, Javier Gortari, Laura Kostlin y Lucila Zayas

Ruralidades en disputa y políticas públicas. Conflictos y estrategias de la producción de alimentos sanos al oeste de la Aglomeración Gran Buenos Aires, Argentina

Por María Fernanda González Maraschio

Organización y acción colectiva en pequeños productores de alimentos al oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires

Por Natalia Kindernecht y Gerardo Castro

Dinámicas asociativas de sectores empresariales y campesinos en el espacio rural del norte de la provincia de Córdoba a finales de la década del '90

Por Joaquín Ambroggio, Erika Decándido y Sofía Ambrogi

Las organizaciones sociales en articulación con las políticas públicas: Asistencia Alimentaria en pandemia

Por María Marta Muro y Sandra Analía Hoyos

¿Con la democracia se come?
El Programa Alimentario Nacional y las nuevas formas de hambre en la Argentina (1983-1989)

Por Luis Ernesto Blacha y Nahuel Rodríguez

Análisis crítico del discurso del Presidente de Argentina en la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas (UNFSS)

Por María Tiscornia



Dinámicas asociativas de sectores empresariales y campesinos en el espacio rural del norte de la provincia de Córdoba a finales de la década del '90

Associative dynamics of business enterprises and peasants sectors in the rural area of the north of the Province of Córdoba in the last decades of the 90

Joaquín Ambroggio* Erika Decándido** Sofía Ambrogio***

Ingresado: 18-07-22 // Evaluado: 28-07-22 // Aprobado: 03-10-22

Resumen

Este artículo tiene como unidad temática las dinámicas asociativas que emergieron en el espacio social rural extrapampeano de Córdoba en las últimas décadas del siglo XX, en un contexto de transformaciones socio-productivas que reconfiguraron las posiciones y relaciones sociales y políticas predominantes en la región. Abordamos las estrategias desplegadas por grupos dominantes y sectores subordinados del espacio rural tomando como referente empírico al Movimiento Campesino de Córdoba (MCC) y la Región Córdoba Norte de CREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola). A partir de los relatos oficiales de los referentes: a. se reconstruye el contexto de surgimiento de los actores mencionados; b. se describen y contrastan sus dinámicas de articulación colectiva; c. se señalan sus estrategias de vinculación con actores estatales y no estatales.

Palabras claves: espacio social rural - transformaciones socio-productivas - asociaciones técnicas empresarias - movimientos sociales campesinos - dinámicas asociativas.



U
M
Universidad Nacional de Misiones

Abstract:

This article analyzes the associative dynamics that emerged in social rural space outside the Pampas of Córdoba, in the last decades of the 20th century, which emerged in a context of socio-productive transformations that reconfigured the predominant social and political positions and relations in the region. We address the strategies deployed by dominant and subordinate sectors, taking as an empirical reference the Peasant Movement of Córdoba (MCC) and the North Region of Córdoba CREA (Argentine Association of Regional Agricultural Experimentation Consortiums). Leading from the official reports of their referents, we intend to: a. reconstruct the emergency context of the aforementioned actors; b. contrast and describe the articulation dynamics of the collectives c. point out their linkage strategies with state and non-state actors.

Keywords: social rural space - social-productive transformations - peasantry - agribusiness associations - social peasant movements - associative dynamics.

**Joaquín Ambroggio**

* Lic. en Sociología; Becario Doctoral CONICET/CCONFINES UNVM, Docente IAPCS-UNVM.
E-mail: ambroggiojoaquin@gmail.com

Erika Decándido

** Estudios sociales de la política en espacios rurales. Dra. en Estudios Sociales de América Latina. Docente IAPCS-UNVM. CIFYH/UNC.
E-mail: erikadecandido85@yahoo.com.ar

Sofía Ambroggi

*** Lic. en Antropología. Becarie doctoral de CONICET/CIFYH-UNC
E-mail: sofia.ambroggi@mi.unc.edu.ar

Cómo citar este artículo:

Ambroggio, Joaquín; Decándido, Erika y Ambroggi, Sofía (2022) "Dinámicas asociativas de sectores empresariales y campesinos en el espacio rural del norte de la provincia de Córdoba a finales de la década del '90". Revista La Rivada 10 (19), pp 98-119 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-19/dossier/355-dinamicas-asociativas-de-sectores-empresariales-y-campesinos>

Introducción

Este artículo tiene como unidad temática las dinámicas asociativas que emergen en el mundo rural extrapampeano de Córdoba en las últimas décadas del siglo XX, en un contexto de transformaciones socio-productivas en el que se reconfiguraron las posiciones y relaciones sociales y políticas predominantes en la región.

Si bien reconocemos que los cambios en la configuración productiva revisten modificaciones estructurales atendibles para los estudios sociales agrarios, entendemos que las líneas que se pueden trazar entre dinámicas económicas, configuraciones sociales y procesos políticos deben tomar en cuenta las mediaciones complejas que estructuran las relaciones y las articulaciones entre actores diversos y dinámicos. Por lo tanto, construimos analíticamente a la extrapampa cordobesa como un espacio social rural. Este concepto es retomado de Cragnolino (2011), quien, desde una perspectiva bourdiana, plantea la necesidad de conceptualizar estos espacios como estructura de relaciones multidimensionales y cambiantes que se despliegan en el tiempo y configuran los lugares. Asimismo, desde una perspectiva bourdieana, reconocemos que las formas de articulación colectiva no se derivan automáticamente de las posiciones que los actores ocupan en dicho espacio, sino que se encuentran mediadas por un trabajo político para cuyo estudio es preciso adentrarse en “las condiciones sociales de producción de los agentes y de las instituciones que ellos hacen funcionar” (Bourdieu, 2014: 189).

En función de ello, asumimos que hay una riqueza en el abordaje empírico de procesos asociativos relacionados con dos grupos de actores paradigmáticos de la ruralidad regional: empresarios vinculados a la actividad agropecuaria y pequeños productores campesinos. Los caracterizamos respectivamente como dominantes y subordinados en términos relacionales y posicionales (Bourdieu, 2014). Los primeros ocupan posiciones estructuralmente ventajosas en relación al segundo grupo, en términos de disponibilidad y acceso a recursos que se despliegan en la lucha por la definición del modelo productivo: fundamentalmente referimos a recursos económicos, políticos, simbólicos y sociales. Esta desigualdad se traduce en posiciones sociales relacionamente definibles y definidas, y establece las condiciones en las que se despliegan las prácticas colectivas. Aunque partamos de este reconocimiento, hemos tomado la decisión metodológica de no organizar los emergentes empíricos en términos de condicionamiento de las posiciones estructurales sobre el tipo de estrategias de articulación colectivas. Procuramos que la reconstrucción de los procesos de emergencia de sendos procesos organizativos habilite el reconocimiento de similitudes, diferencias, convergencias y distancias.

El referente empírico se encuentra circunscrito a dos unidades referenciales: la Región Córdoba Norte de CREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola) y el Movimiento Campesino de Córdoba (MCC). CREA se presenta como un movimiento técnico empresarial, integrado y conducido por empresarios agropecuarios, los cuales se reúnen en grupos para compartir experiencias y conocimientos. El MCC se autodefine como un movimiento social de familias campesinas cuyo principal objetivo es mejorar las condiciones de vida de los productores rurales a partir de la organización colectiva, como contrapartida a las consecuencias negativas de la expansión de las relaciones capitalistas en el agro.



En términos de alcance geográfico, el estudio inscribe la emergencia de estos actores en una zona que comprende los departamentos de Cruz del Eje, Ischilín, Pocho, Minas, Sobremonte, Río Seco, Colón, Totoral, Río Primero y Tulumba de la provincia de Córdoba. Como describiremos, las cualidades socio-productivas de estos departamentos se transformaron significativamente en el contexto de consolidación del modelo agronegocios. En ese escenario se articularon políticamente estos dos actores colectivos, de cualidades novedosas para esta región.

Nos interesa resaltar y reconstruir tres dimensiones en base a las cuales analizar las dinámicas mencionadas: a. el contexto de surgimiento de los actores; b. las prácticas de articulación colectiva; c. las estrategias de vinculación con actores estatales y no estatales. Hemos seleccionado la utilización de estas dimensiones con el fin de generar puntos analíticos que permitan comparar y contrastar las dinámicas asociativas de ambos actores.

El corpus metodológico se sustenta en el análisis de documentación oficial de nuestros referentes empíricos (en formato de cartillas, revistas de difusión, material audiovisual, entre otros), de observación y de entrevistas realizadas a referentes y miembros de ambos movimientos entre 2009 y 2021, efectuadas en el marco de los avances y hallazgos de las tesis de grado y doctorado de cada autor, quienes participamos del mismo equipo de investigación¹. Hemos optado por recuperar del vasto material de campo sólo algunas expresiones que considerábamos ilustrativas de aquellas líneas argumentales que queremos resaltar, por lo que reducimos análisis más pormenorizados de las fuentes citadas, dando lugar a un despliegue comparativo a grandes rasgos².

Las transformaciones socio-productivas en el norte cordobés

Existen múltiples estudios que abordan las transformaciones de la estructura agraria nacional enfatizando en los procesos de la pampa húmeda, en el marco de la consolidación del modelo de agronegocios en la década del 90 (Gras y Hernández, 2016; Giarraca y Teubal, 2006; Teubal y Rodríguez, 2002; Cerdá y Salomón, 2017; Muzlera, Poggi y Doallo, 2010; Manzo, 2014).

Entendemos que, para el caso del norte cordobés, el abordaje de las transformaciones productivas remite de manera ineludible a una mirada capaz de poner en relación los procesos estructurales de la pampa húmeda con los de zonas extrapampeanas, ya que con la irrupción y consolidación del modelo de agronegocios se modifican los términos de esa relación y las características de las dinámicas regionales (Preda, 2015; Azcuy Ameghino y Ortega, 2009). Particularmente para el caso cordobés, se resalta la importancia de tomar en cuenta la heterogeneidad y los matices que se pueden encontrar en el espacio productivo provincial, en virtud de la diversidad ambiental del terri-

1 Proyecto de investigación "Actores colectivos y estatalidades en el espacio rural/ambiental extrapampeano de Córdoba" radicado en la Universidad Nacional de Villa María, 2020-2022. RES 2020-415.

2 En este trabajo hemos priorizado un enfoque comparativo que quizás reduzca de alguna manera la complejidad desplegada en los universos de cada referente empírico. En las mismas tesis, artículos y ponencias hemos desplegado análisis en profundidad, desarrollando entrevistas y observaciones, las cuales se encuentran disponibles en formato web.



torio y la disparidad histórica de accesibilidad a recursos productivos (Cabido, Cabido y Garré, 2003; Barchuck et al, 2010; Becerra et al, 2011; Sanchez, 2013).

Distintas investigaciones han estudiado y caracterizado las transformaciones que ocurrieron en las últimas dos décadas en las zonas extrapampeanas de la provincia desde diversos enfoques y áreas disciplinares. En base al análisis comparativo de los CNA de 1980 y 2002, en Decándido (2019a) se señala una tendencia generalizada a la pérdida de la cantidad total de explotaciones agropecuarias y al desarrollo creciente de grandes unidades ante el decrecimiento de pequeñas y medianas. A priori, esto nos permite inferir un proceso de concentración de la actividad agropecuaria motorizado por modificaciones en el uso del suelo y en la estructura de propiedad y gestión/control del capital.

En un sentido general, parece existir un consenso en relación a que el espacio delimitado atravesó múltiples cambios en función de la consolidación del modelo de agronegocios, que favorecieron una tendencia general a la expansión de la frontera agrícola (Soto, 2013; Hocsmán, 2014; Astegiano, 2016). En términos productivos, ello supuso liberar campos antes destinados a la producción pecuaria para intensificar y promover la producción agrícola. Por otra parte, a la par que se desarrolla la expansión de la frontera agrícola, la producción ganadera decrece, en términos provinciales, y la cría de bovinos se extiende hacia áreas consideradas marginales, como el norte de Córdoba (Calvo et. al, 2008).

Aunque se reconocen tendencias generales, es importante señalar que la agriculturización del espacio no se dio de una forma homogénea y de manera lineal, sino que tuvo sus contrastes en virtud de las características socio-demográficas y ambientales de cada uno de los departamentos. Resulta relevante la distinción efectuada por Astegiano (2016) en torno a *belts* agrícolas -áreas que se modernizan pero que tenían antecedentes de procesos de modernización-; y *fronts* agrícolas -zonas consideradas marginales que se incorporan a la producción agrícola a partir de contenidos de ciencia, técnica e información- y se orientan a la producción de *commodities* para el mercado externo. Desde esta diferenciación, la autora explica que la expansión de la superficie agrícola en el territorio se caracterizó por la incorporación de “nuevos” departamentos -*fronts* agrícolas- que entran en producción (como Tulumba, Río Seco e Ischilín) y por la intensificación de la producción en departamentos “tradicionales” -*belts* agrícolas- en relación a la agricultura (Río Primero, Colón y Totoral).

Antes del proceso descrito, los espacios *fronts* señalados se caracterizaban por una pequeña producción familiar centrada en la cría extensiva de caprinos y bovinos sobre una base de pasturas naturales y monte (Astegiano, 2016). Entre los cambios suscitados en estos, se mencionan la implementación de alambrados (que modificó la práctica tradicional de trashumancia), menor acceso a fuentes de agua y a tierras de pastoreo por parte de los pequeños productores, y reemplazo de bosque nativo por cultivos agrícolas (Cáceres et. al, 2009).

Esta tendencia de incremento de la actividad agrícola se combinó con la intensificación de la actividad ganadera bovina en el espacio, motivada por el creciente interés de actores empresariales por acceder a las tierras para la cría de este tipo de ganado (Silvetti, 2012). Específicamente, según la autora, el aumento de las cabezas se vincularía con el desplazamiento de los sistemas de cría, desde los departamentos del sudeste hacia el norte y oeste provincial. A su vez, argumenta que estas transformaciones de concentración e intensificación de la actividad ganadera impulsieron



restricciones al pastoreo extensivo de los rebaños caprinos, recurso de sobrevivencia de pequeños productores campesinos.

En virtud de todo lo señalado se asume que, en el norte de la provincia de Córdoba, se han consolidado y han tomado fuerza las lógicas productivas propias del modelo agrario capitalizado en detrimento del modelo campesino y de las pequeñas explotaciones agropecuarias (Preda, 2015; Romano, 2011). Estas modificaciones no solamente implicaron cambios en la actividad productiva, el uso de suelo o la gestión del capital, sino también en la estructuración del espacio social rural, por ende en las posiciones relacionales de los sujetos anteriormente mencionadas. Concomitantemente, y como veremos a continuación, también hubo innovaciones en las dinámicas de articulación colectiva de esos actores.

Se distinguen aquellas investigaciones que analizan las consecuencias sociales y conflictividades que se producen en el espacio ante la expansión del modelo de agro-negocios. Se reconoce que hay estudios que han tenido en cuenta tanto al campesinado como a actores empresariales (Preda, 2015; Silvetti, 2012), pero no como tomando como unidad de análisis sus estrategias organizativas. Abundan estudios sobre las consecuencias sociales que estos cambios revistieron para la agricultura familiar y la población campesina, así como sobre la conflictividad en torno a la tierra y al agua que tienen a estos grupos como protagonistas, y respecto a las experiencias organizativas que han desplegado (Hocsman, 2014; Ordoñez, 2022; Paz, 2019; Romano, 2011; Suarez, 2010; Villegas Guzmán, 2017).

En este sentido, consideramos que resulta pertinente poner a dialogar resultados de los estudios que desarrollamos en el marco de nuestras tesis doctorales, que abordan la emergencia de nuevas formas organizativas para ambos grupos. Particularmente, la conformación de la Región Córdoba Norte de CREA y del Movimiento Campesino de Córdoba. La caracterización dialogada de estos dos actores será abordada aquí como aporte para describir una dimensión más de las transformaciones aquí esbozadas.

Actores empresariales en el norte cordobés: la Región Córdoba Norte de CREA

Diversos autores han estudiado las transformaciones en la estructura agraria desde la segunda mitad del siglo XX, identificando como una dimensión significativa la emergencia de “nuevos” perfiles socio-productivos e institucionalidades del sector empresarial, muchas de ellas con acento en un perfil técnico-profesional (Gras y Hernández, 2016; Carini, 2017)³. Uno de los actores claves que han encarnado el cambio identitario de productor a empresario innovador, es la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA). Surgida a fines de los años cincuenta en el seno de productores de trayectoria familiar⁴ ligada

3 Aunque este referente empírico ha sido abordado por otras investigaciones que hacen foco en su configuración institucional, en nuestros trabajos de campo etnográficos hemos reconstruido la vida cotidiana de los sujetos que circulan por esta asociación, atendiendo a las experiencias formativas y organizativas.

4 Si bien en sus inicios este “movimiento” contaba con la presencia casi exclusiva de productores dueños de la tierra con trayectorias familiares ligadas a la producción agropecuaria, actualmente participan también empresarios “foráneos” de la actividad que alquilan tierra para realizar agricultura o ganadería junto con otras actividades (inmobiliarias, financieras, entre otras).



a la ganadería en el oeste bonaerense, logró posicionarse como voz autorizada de la impronta técnica y desarrollista en el sector. La relevancia de su perfil institucional en el sector agrotécnico desde mediados de siglo XX hasta la actualidad se constata frecuentemente a la hora de analizar su presencia en políticas públicas a distintas escalas, como actor de referencia en los distintos ámbitos técnicos del sector; a su vez, en su participación en espacios de formación media y superior relacionados a la actividad agropecuaria.

AACREA es la estructura institucional⁵ que funciona a nivel nacional y tiene su sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La expresión de la asociación en el territorio son los Grupos CREA: estos se conforman entre no más de diez o doce productores y un asesor técnico (Ambroggi, 2019). Están nucleados territorialmente en 19 regiones establecidas bajo criterios diversos (tipo de uso de suelos, actividades productivas predominantes, etc.). Esto generó tempranamente una configuración territorial del asociativismo que no siempre coincidía con los límites provinciales ni departamentales.

La Región Centro surge en los años setenta abarcando gran parte de la provincia de Córdoba, el sureste de San Luis, y sur de Santa Fe. El autodenominado *movimiento* se multiplicó a lo largo de las décadas. Parte de esta expansión llegó al norte provincial a finales de la década del 80 con la conformación de los grupos Jesús María, Totoral, Cañada de Luque-Sitón y Pie de Sierra, integrados principalmente por empresarios oriundos de la región, tradicionalmente abocados a la ganadería bovina.

Hacia fines de los 90, se genera una escisión en esta región, provocando el surgimiento de la Región Córdoba Norte. En algunas entrevistas realizadas a socios y asesores, la decisión de separación se fundamentó principalmente en razones de tipo operativas: el crecimiento exponencial de grupos CREA que había sufrido la zona hacia finales del siglo y la expansión por el mapa cordobés que dificultaba el traslado de presidentes, asesores y coordinadores. Sin embargo, al profundizar en la indagación, descubrimos que se ponían en juego además otros elementos ligados a diferencias productivas de las distintas zonas, como también elementos referidos a la *idiosincrasia*⁶, que llevaron al Grupo Totoral a proponer la separación regional, a la cual se sumaron tempranamente nuevos integrantes.

De manera complementaria, se destacan otros factores de importancia a la hora de explicar el surgimiento de una nueva región en el norte cordobés. En primer lugar, la necesidad de buscar respuestas productivas específicas frente a las transformaciones estructurales. En segundo lugar, la experimentación de un recambio generacional en las empresas familiares (Ambroggi, 2019); en tercer lugar, la incorporación de actores extrasectoriales a la actividad agropecuaria, quienes necesitaban de soporte tanto de conocimientos técnicos-productivos como sociales del ambiente rural (Ambroggi y Torres, 2019).

A finales de la década del 90, coinciden en la zona el crecimiento significativo de la Región Córdoba Norte y las transformaciones en las dinámicas productivas. Al respecto, en el libro de cincuenta años de CREA se explicita esta relación: “el desarrollo y la expansión del Movimiento no fue aleatorio, sino que tuvo que ver con el

5 Los cargos de la mesa directiva son rotativos y buscan generar representación territorial a través de coordinadores vocales de las distintas regiones.

6 Se menciona frecuentemente la dificultad que tenían los grupos del norte en “cruzar” la ciudad de Córdoba hacia el sur. Si bien no es el objetivo de este trabajo, identificamos en las voces de los entrevistados marcaciones de distinción para con el universo de productores de la zona Centro.



Universidad Nacional de Molines

corrimiento de las fronteras agropecuarias y con las nuevas tecnologías incorporadas por el sector”⁷. Según lo expresado por quien fuera coordinador regional, la década del 90 fue:

Una década de grandes cambios. Fue clave la expansión de la frontera agrícola, fue un factor que hizo la diferencia. Pasamos de ganaderos a sojeros y se introduce la soja como un factor económico de altísima relevancia en la economía provincial. Fue un cambio muy abrupto. En la Facultad nos enseñaban que Jesús María era una zona marginal, y pasar a tener hoy rendimientos que compiten con la zona núcleo tuvo que ver con ese cambio. Un cambio muy importante en los ingresos, en la conformación sociológica, toda la estructura de alquileres, cambió radicalmente toda la cuestión del campo, incluso hasta la cantidad de habitantes del sector (Entrevista a C, Comunicación Personal, 19 de mayo de 2022).

Advertimos una fuerte referencia a la expansión de la frontera agrícola en el norte de Córdoba y la mención a la especificidad de los procesos de transformación del territorio en cuestión, en contraste con lo que sucedía en la Región Centro:

Como nosotros no sabíamos nada de agricultura aprendimos rápidamente el método de la siembra directa. En cambio los que sí sabían hace 60 años, que venían haciendo agricultura, dijeron que nos van a enseñar a nosotros y les costó el triple. Todavía había gente que se resistía mucho a esta cuestión; porque hace 50 años que hacían lo mismo y venía funcionando, en nuestra zona tuvo mucho más impacto. CREA aparece como un actor dando respuesta a ese problema (Entrevista a C, Comunicación Personal, 19 de mayo de 2022).

Esto parece indicar que la adquisición de paquetes tecnológicos y la utilización de métodos de labranza como la siembra directa pudieron ser incorporados en esta zona de manera más rápida y eficaz debido a que, como era una actividad sin consolidar, no implicaba “desaprender” formas tradicionales de labrar la tierra. Esto es algo que, como ya hemos visto, es sostenido a partir de diferentes datos por Astegiano (2016). Es relevante destacar que los primeros cuatro grupos CREA en el norte se desarrollan en zonas *belts* agrícolas (Totoral, Colón, Río Primero). Con el devenir del tiempo, la región crece en zonas *fronts* agrícolas. Observamos una correspondencia entre el crecimiento organizacional y las transformaciones de territorialización del proceso de agriculturización ya descrito.

Estas transformaciones son narradas por los protagonistas, en el Congreso Regional a los 20 años de la conformación de la Región Córdoba Norte, como momentos positivos de “efervescencia y grandes cambios”, que al mismo tiempo no estaban exentos de conflicto: la ganadería debía reconvertirse a la agricultura si no querían “seguir perdiendo plata” o eventualmente tener que vender los campos. Ejemplo del vértigo experimentado en ese momento es el título que le pusieron al primer congreso regional a principio del nuevo siglo, denominado “Supervivencia y evolución de la empresa agropecuaria”.

Identificamos una serie de estrategias desarrolladas por CREA para dar respuesta a las demandas y necesidades de los productores en este contexto de transformaciones. En primer lugar, se promueve la *reconversión productiva* de diversas maneras,

⁷ CREA 50 años 1960-2010: 12. [Consultado mayo 2022].

favoreciendo una diversificación de perfiles socio-productivos que convivieron durante esa década en el mismo territorio. Esto fue posible mediante la conformación de una entidad técnica cuya estructura contenía una red de asesores que venían desarrollando su experiencia en distintas regiones de CREA y que aportaron conocimientos para dar respuestas a los desafíos productivos de los empresarios. De esta forma, se alojó a productores ganaderos tradicionales en la zona que se tuvieron que reconvertir a la agricultura; productores que se trasladaron de la zona centro al norte; y empresarios industriales cordobeses que se desplazaron a la actividad agrícola (Ambroggio y Torres, 2021).

En segundo lugar, los grupos CREA desarrollaron una estrategia denominada *transferencia* a partir de la cual realizaban promoción y difusión del paquete tecnológico del agro, constituyéndose en actores nodales de la expansión del modelo de agronegocios en el territorio⁸. Según Astegiano (2016), esta estrategia se vincula a su vez con la instalación, en la década del 90, de una red de empresas relacionadas a la venta de insumos, servicios, comercialización y acopio, las cuales funcionan como concesionarias de grandes multinacionales y toman a los grupos CREA como una referencia para la promoción de innovaciones. En palabras de nuestro entrevistado, la transferencia refiere a una modalidad de articulación con otros actores no-socios:

Los grupos CREA fueron vanguardia. No había tanto desarrollo de AAPRESID, empieza a desarrollarse ahí [referido a la década del '90] y después se consolida, pero CREA ya venía con el desarrollo. Son focos de difusión tecnológica mucho más importantes y más rápidos; incluso por derrame si se quiere, porque los técnicos CREA asesoraban a los grupos, pero a su vez a personas por fuera [clientes particulares] que también les llevaban esas tecnologías, era un foco de difusión muy fuerte (Entrevista a C, Comunicación Personal, 19 de mayo de 2022).

Estas estrategias mencionadas estuvieron atravesadas por la construcción de redes y vinculaciones con actores estatales y no estatales en el territorio. En cuanto a los primeros, por ejemplo, la articulación con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) data de los inicios de AACREA, relación histórica que fundamenta su relación con la Agencia del INTA de Jesús María: “*con el INTA siempre hubo una acción de mucha más colaboración ya que es una entidad técnica. Por lo tanto, coincide perfectamente con CREA*”⁹. También se mencionan actividades en conjunto con promotores de Cambio Rural, para darle “*una masa crítica*” a las reuniones de asesores de la zona. Sin embargo, se advierte que esta relación no siempre fue lineal, sino que se expresó de una manera dinámica y cambiante:

Se articulaban muchas acciones con el INTA. No siempre se podía, pero las que se podían todo el tiempo, porque también dependía mucho de las personas que estuvieran al frente del INTA (...) En ese momento el jefe de Agencia no era un tipo muy proclive a articular con el movimiento, hicimos algunas cosas juntas, teníamos buen diálogo, pero nada más

⁸ La transferencia es nombrada no solamente en múltiples documentos oficiales de la asociación, sino también en el quehacer cotidiano de los diversos espacios de encuentro de los socios. Esta práctica tuvo particularmente relevancia en los inicios de la asociación alrededor de una actividad denominada “*tranqueras abiertas*” (Ambroggio, 2021).

⁹ Entrevista a C, Comunicación Personal, 19 de mayo de 2022.



que eso. Cuando entra la nueva jefa de la Agencia, la actual, nada que ver. Cambiamos y empezamos a laburar mucho más en conjunto, a hacer ensayos juntos, a capacitarnos en forma conjunta, a generar algunas acciones juntos (Entrevista a C, Comunicación Personal, 19 de mayo de 2022).

De manera complementaria, se destaca una vinculación con universidades nacionales, tanto públicas como privadas, a partir de propuestas de capacitación o formación en el territorio. En dicho aspecto, un coordinador regional expresó: “con la Universidad se hicieron propuestas de diplomaturas. CREA siempre laburó con las dos, con la Universidad Nacional de Córdoba y con la Católica desde su conformación, porque tiene que ver con su naturaleza técnica-empresarial”.

En otro orden de ideas, cuando se consultó específicamente por la estrategia de ocupar cargos en el Estado nacional o provincial en la década del 90, se señaló que “el movimiento hasta ahí no se metía en cuestiones sociales. Con el estado provincial tampoco, eso lo hacían las [sociedades] rurales”.

En cuanto a los actores no estatales, se reconoce una articulación desde los orígenes de la región con la Sociedad Rural de Jesús María (en adelante SRJM)¹⁰. Esta vinculación se funda en el reconocimiento al lugar que ocupó históricamente esta entidad gremial en la región como representante del mismo sector que conforma la base social de CREA. Esta institución tiene una trayectoria organizativa con una antigüedad mayor a 70 años en el territorio y nuclea aproximadamente 800 socios y puede considerarse como un nodo institucional vinculado a los actores dominantes del agro en el territorio.

Concretamente, esta articulación se expresa a partir de que el lugar físico de las reuniones CREA es en la SRJM, la cual a su vez facilita sus instalaciones para la realización de las Jornadas de Actualización Técnica (JAT) y los cursos de formación. Aun así, se entiende que esta relación osciló entre la complementariedad y el conflicto, en función de las lógicas diferentes de ambas entidades (Ambrogio y Torres, 2019).

A los efectos de presentar reflexiones preliminares de este apartado, se comprende que desde sus inicios la región comenzó a construir diversas estrategias de edificación de redes con actores estatales y no estatales en el territorio, en aras de constituirse como una referencia que diera respuestas a problemas socio-productivos de los empresarios. Específicamente, se destacan las articulaciones en función de la *naturaleza técnica empresarial* con la Agencia del INTA de Jesús María y con universidades (tanto públicas como privadas), mientras que en lo referido al sector se señala la vinculación con una entidad gremial tradicional de la región, la SRJM.

Se sostiene que estas relaciones se tradujeron en la acumulación de recursos, tanto simbólicos como materiales, que permitieron construir legitimidad de la región en el territorio, en vistas a erigirse como un portavoz de los intereses del sector. Como retomaremos más adelante, se asume que las estrategias de la organización, estructuradas a partir de las referidas relaciones, fueron dinámicas y cambiantes.

10 Entidad gremial primaria asociada en segundo grado a Confederación de Asociaciones Rurales de la Tercera Zona (CARTEZ) y en tercer nivel a Confederaciones Rurales Argentina (CRA), Sociedad Rural de Jesús María. Disponible en <https://srjm.org.ar/>. [Consultado abril de 2022].



Actores campesinos en el norte cordobés: Movimiento Campesino de Córdoba

La conformación de actores colectivos de base campesina también ha sido objeto de distintos estudios que abordan la ruralidad en el norte de Córdoba. Por lo general, estos estudios han puesto el acento en la relación entre la expansión de la frontera agropecuaria y los procesos de desplazamiento de pequeños productores no capitalizados. Asimismo, asocian dichos cambios con la organización colectiva para la defensa de la tierra, el territorio, los recursos naturales y las condiciones de vida de las familias campesinas. Por lo general, se reconoce la dinámica movimentista como forma organizativa prototípica de estos actores colectivos¹¹.

El MCC es un actor colectivo que, por varias razones, puede considerarse como expresión prioritaria de estas formas organizativas en la región. Su primer antecedente directo es la conformación de APENOC (Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba) en agosto de 1999 en la zona rural aledaña a Serrezuela, en el departamento de Cruz del Eje. En este proceso confluyeron diferentes grupos de actores que, con orígenes sociales y trayectorias de socialización política disímiles (y desiguales), configuraron un espacio asociativo de cualidades novedosas para el territorio. Quienes condujeron este proceso desplegaron todo un trabajo político dirigido a convertirlo en la expresión local de un proyecto político movimentista articulado a la tradición latinoamericana de organizaciones populares, en general, y campesinas, en particular.¹²

Con el tiempo, fueron gestándose en diferentes partes del norte cordobés otras organizaciones con características similares y articuladas entre sí en el mismo proyecto organizativo. La vinculación orgánica entre ellas se condensa y consolida con la conformación del MCC en 2005, cuando estas organizaciones pasan a configurarse como *centrales* integradas en un movimiento de segundo grado y de alcance provincial. Su objetivo manifiesto es “reivindicar la producción rural y la vida campesina, garantizar el acceso a los recursos, a la salud, a la educación y el derecho a la tierra. Por condiciones de trabajo más justas y una mejor distribución de las ganancias.”¹³ La configuración de un movimiento campesino se relaciona con la condensación de un colectivo capaz de articular necesidades, elaborar demandas y disputar recursos dirigidos a mejorar las condiciones de vida de pobladores de la región.

La amplia heterogeneidad de actores que conforman la base social de este espacio colectivo puede agruparse en unidades domésticas con residencia en el medio rural, en el cual se articulan los momentos de producción y de reproducción de la vida. Estos actores encuentran como denominador común la identificación con la categoría de *campesino*, utilizada por ellos en un sentido amplio, pero estrictamente articulada al reconocimiento de una posición subordinada en relación a los “ganadores” del capitalismo agrario. En otro artículo (Decándido, 2021), se ha abordado la manera en que este grupo construyó este antagonismo en clave de procesos de territorialización conflictiva del capital en el espacio social rural. Sobre las bases de este diagnóstico, APENOC se presenta y pretende ser reconocido como expresión local de los mo-

11 Una reconstrucción más detallada de estos antecedentes puede encontrarse en Decándido (2021).

12 La descripción de este proceso en base a la caracterización de los actores que lo conforman fue publicada en Decándido (2019b)

13 Extraído de la página web oficial del MCC: http://movimientoscampesinosargentinos.blogspot.com/2010/07/el-movimiento-campesino-de-cordoba-nace_894.html [Consultado en junio de 2022]



vimientos sociales campesinos embanderados tras la reivindicación de la *Reforma Agraria y la Soberanía Alimentaria*.

Las acciones específicas sobre el territorio de influencia se enmarcaron a nivel nacional en el MNCI (Movimiento Nacional Campesino Indígena); a nivel continental, en la CLOC (Coordinadora de Organizaciones del Campo), y a nivel internacional, en la Vía Campesina¹⁴. Además, el MCC ha desarrollado otras estrategias de articulación con sectores políticos a nivel nacional, provincial y local. Algunas veces, esas vinculaciones se desplegaron en torno a espacios estatales, otras, a espacios no estatales.

Para entender la conformación de APENOC es importante considerar que, además de que la estructura social agraria de la región se estaba transformando en detrimento de los productores más pequeños y de las actividades agropecuarias con menores condiciones de capitalización; también en la década de los 90 se profundizaron las consecuencias sociales de una desigualdad regional de larga data (Cáceres et al, 2009). La continuidad de la histórica postergación (y subordinación) de la región en términos de intervención estatal y de crecimiento económico se actualizaba en la percepción de quienes conforman APENOC.

En el relato fundacional, se destacan factores de largo y mediano plazo. En relación a los primeros, se señalan las desigualdades estructurales basadas en la regionalización diferencial del espacio social rural provincial (y nacional) y la histórica ausencia del Estado como garante de derechos y necesidades básicas. En relación a los segundos, se enfatiza en las consecuencias negativas que las transformaciones socio-productivas recientes tuvieron sobre las condiciones de vida de las familias, con especial referencia a los conflictos de tierra¹⁵.

Organizarse fue la estrategia que elaboraron quienes conformarían APENOC para mantener o mejorar su posición social. Esta definición se ancló en dispositivos que reivindican la organización colectiva como la estrategia más adecuada de los campesinos y agricultores familiares para su supervivencia como actores de una ruralidad cada vez más capitalizada y excluyente. Veremos cómo, en el surgimiento de APENOC, esta estrategia se vincula con espacios estatales y no estatales.

A fines de los 90, se instalan en Paso Viejo, un pueblo del noroeste del departamento Cruz del Eje, jóvenes provenientes de otros lugares con experiencias de socialización política relacionadas a espacios de militancia (en derechos humanos, universitaria, en movimientos campesinos, cristiana, por ejemplo) durante los 90. Aunque originariamente no conformaban un grupo, fueron encontrándose alrededor

14 El MNCI es un espacio de articulación política de nivel nacional que se constituye en 2006. Su primer congreso fue en septiembre de 2010 y en el documento allí proclamado se remite a una trayectoria de más de 20 años de trabajo. Debido a la incorporación de la escala latinoamericana y global como parte de su estrategia política, articula con otras organizaciones del campo pertenecientes a la CLOC y a la Vía Campesina hasta que, en 2008 se integra formalmente a esta última en su V Conferencia (en Mozambique).

15 Una de las principales características del régimen de tenencia de la tierra en esta región es su irregularidad estructural. La llamada “tenencia irregular” del suelo consiste en una situación en la que se ejerce la posesión, pero no la propiedad, de los predios que se ocupan. Pese a haber sido ejercida –en algunos casos– durante varias generaciones, la posesión de las familias campesinas se encuentra escasa o nulamente documentada, lo cual las ubica en una situación de extrema vulnerabilidad frente a quien detenta la titularidad dominial o frente a quien pueda acreditar, en mejores condiciones jurídicas, el derecho sobre la tierra. El hecho de carecer de documentación que permita acreditar la existencia de la posesión, así como su antigüedad, dio lugar a una gran cantidad de conflictos en torno a la tenencia de la tierra en los últimos años (Villegas Guzmán, 2017).



de una de las principales dimensiones que compartían: un proyecto de vida asociado a un proyecto político, que tomaba al Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE) y a otras organizaciones campesinas latinoamericanas (como el MST o el EZLN) como referencia, y que puso en la “cuestión agraria” de la extrapampa cordobesa su horizonte de intervención.

En ese momento, se estaban implementando en la región, desde diferentes organismos del Estado, programas de desarrollo rural dirigidos a los *productores familiares*. Allí confluyen algunos de estos jóvenes con otros actores locales ligados de una u otra manera a proyectos y programas orientados a la implementación de políticas productivas en la zona: un proyecto de desarrollo local de la municipalidad de Serrezuela, el PSA (Programa Social Agropecuario) de nivel nacional y la Agencia de Extensión Rural de Cruz del Eje y Minas del INTA.

En la entrevista realizada a quien fuera el referente del área productiva de Serrezuela a principios de la década del 90, encontramos un relato que reconstruye este proceso de convergencia:

A– *...se trabajaba con Desarrollo Social de la Nación, y significaba trabajar con un técnico en la parte económica, que ellos daban charlas sobre lo que era la economía familiar, y también acompañado con la gente del INTA y de la Secretaría de Agricultura. Y ahí se hizo una visita al campo, a todos los puestos, y se ayudaba con créditos productivos. Se hizo una campaña de brucelosis, trabajábamos con un ingeniero del INTA, Carmela, Jeremías, Morales. Habíamos hecho un grupo que... mirá. Yo nada que ver, parte técnica, trabajando en el municipio, el muchacho este del INTA... viste, éramos unos locos, unos bohemios que andaban sueltos, y nos juntamos y dijimos “Bueno, qué podemos hacer” porque la gente estaba entusiasmada, la gente del campo, porque nadie había ido a visitarlos, y al menos nosotros no lo tomábamos como algo político partidario. Lo hacíamos como política más productiva que otra cosa. Y hablábamos con la gente... Y aparte los visitábamos mensualmente, le hacíamos un seguimiento... y nos hicimos tan amigos con esta gente que empezamos a hablar, ver qué es lo que podíamos hacer en cuanto a lo nuestro –digo “lo nuestro” porque me sentía parte. Yo no tengo ni cabras ni nada– y quisimos formar una cooperativa, la formamos a la cooperativa y se muere uno de los compañeros y quedó todo trunco. Pero al poco tiempo volvimos a juntarnos, yo seguía trabajando en el área de producción de la municipalidad, hasta que un buen día, en un mes de agosto del 95, 94, o 96... formamos algo más legal, que ahí ya entró a participar Anabel, Esteban y Hernán, que ya vinieron a Cruz del Eje, de Cruz del Eje venían acá...*

E– ¿Y el contacto cómo lo hicieron?

A– *El Santiago... el Santiago es ingeniero del INTA, y lo conocía al Esteban de la Facultad, y de la Facultad sabía qué color tenía de pensamiento, en su línea... y Santiago dijo “Bueno, estos vagos quieren venir para estos lados a trabajar.” (Entrevista a A, Comunicación personal, 10 de abril de 2009).*

Los espacios de relaciones desplegados en torno a estas políticas públicas proporcionaron gran parte de los miembros “fundadores” de APENOC al tiempo que promovieron mecanismos y experiencias de trabajo colectivo. Tal como señalan Cowan Ros y Berger (2018), estos programas comparten, muy a tono con el clima de época y con el paradigma del desarrollo rural, un diagnóstico en base al cual se elaboran las políticas. Según los autores, la “promoción de la organización” de los sujetos rurales



subalternos constituye un componente omnipresente en las estrategias de desarrollo rural implementadas por miembros de agencias estatales y no estatales (de apoyo, religiosas y de productores) de Latinoamérica, configurando un axioma de sus prácticas y teorías de desarrollo.

Esta organización se configuró como un espacio en el que circulaban recursos provenientes de políticas públicas que, no obstante, eran gestionadas por actores que las concebían como medio (más que como fin en sí mismo) para promover procesos colectivos de los cuales los pequeños productores que participaban de la organización eran reconocidos como destinatarios principales, al mismo tiempo que eran los beneficiarios formales de las políticas y programas institucionales.

Con el tiempo, estas estrategias fueron combinándose con otras dirigidas a la defensa de la posesión de la tierra frente al incremento de los desalojos en la región. APENOC había surgido en el departamento de Cruz del Eje, en el momento en el que la transformación de la producción ganadera capitalizada estaba impactando en la matriz productiva y presionando sobre las tierras, generando un campo de mayor conflictividad. Esta situación se profundizó en el norte de la provincia a mediados de la década del 2000, dando lugar al surgimiento de otras centrales y a la proliferación y visibilización pública de acciones de *defensa de la tierra*. Así, la organización absorbe la demanda creciente de acompañamiento en *conflictos de tierras*. Tal como relata uno de los referentes históricos de la organización:

...en la década de los '90 el Movimiento Campesino nace a partir de la resistencia digamos, de resistir en el campo. El principal eje de lucha del Movimiento era parar los desalojos y la lucha por las tierras. Eso fue desde fines de los '90 hasta 2004, 2005, cuando la lucha más fuerte, que era cuando estaba más en auge el avance de la frontera agropecuaria (Entrevista a B, Comunicación Personal, 15 de mayo 2015)

Alrededor del año 2002 se conforma el *equipo jurídico*, subgrupo especializado en el diseño e implementación de estrategias (prioritarias, aunque no exclusivamente jurídicas) para la defensa de la posesión de la tierra en manos campesinas.

De las reuniones en los parajes rurales con las familias campesinas surgía la demanda y necesidad de conocimiento y socialización de herramientas jurídicas para defender los derechos a la tierra, ante el avance de la frontera agropecuaria. También advertimos las dificultades en el acceso a la justicia para los campesinos pobres, por lo que, vinculado a aquella necesidad y ante el aumento de la judicialización de los conflictos territoriales, el equipo jurídico del MCC asumió como parte del trabajo el asesoramiento y patrocinio jurídico gratuito de los juicios en que se controvertían derechos a la tierra (Cuaderno MNCI: 106).

En torno a esta situación se fue diseñando una estrategia que excedió el aspecto técnico jurídico, se constituyó progresivamente como una problemática política y se asoció al trabajo colectivo dirigido a modificar el escenario de relaciones de fuerza en la disputa por el ordenamiento del espacio social rural de la región. Ello implicó la denuncia de los mecanismos por los cuales el modelo de agronegocio, en condiciones de superioridad técnica, económica, jurídica, política e ideológica excluye, desplaza y subordina a la producción campesina que *lucha* por su persistencia. En palabras de



una joven campesina que participó desde la conformación de la organización y que ocupó espacios como referente provincial y nacional del MCC:

...fue ahí cuando empieza uno a decir "Bueno, la comunidad esta se tiene que organizar y bueno, hacer frente a ese empresario que quiere quitar la tierra. Entonces ahí la comunidad se empezó a organizar (...) y empiezan a organizarse el resto de las comunidades, en base a este conflicto (Entrevista a S, Comunicación Personal, 18 de junio de 2016).

El acumulado de estas experiencias, sumado al trabajo político dirigido a convertir la práctica organizativa en un movimiento social campesino, supuso distanciarse del lugar de productores familiares y del de pobres rurales. Ello se sustentó en críticas al carácter compensatorio y sesgado de las políticas de desarrollo rural, al carácter asistencialista de las políticas sociales y a la parcialidad del poder judicial en los conflictos por desalojos. En cambio, se reivindicó la posición de *campesinos organizados*, colectivo *autónomo* que encarna un modelo productivo *alternativo* y contrapuesto al del capitalismo agrario. Se remarcó la especificidad no capitalista de la forma de producción campesina y se pensó el *territorio* rural como una relación de antagonismo y subordinación entre dos modelos contradictorios¹⁶.

A modo de síntesis, se comprende que, en el referido contexto adverso de transformaciones, el sector campesino requirió garantizar el sostenimiento de las condiciones de vida en el espacio rural. Para ello, el MCC desplegó estrategias que se asentaron en espacios políticos diversos, tanto estatales como no estatales. En todos los casos, promoviendo la organización colectiva. Fue fundamental el trabajo político de militantes de organizaciones sociales y técnicos de desarrollo rural. Esto le permitió a APENOC y al MCC convertirse en portavoces del sector campesino con reconocimiento a escala provincial.

Proximidades y contrastes en las dinámicas organizativas

En los apartados anteriores, dimos cuenta de la emergencia de las dinámicas asociativas de dos actores colectivos a fines de los 90. Pudimos identificar algunas proximidades y contrastes en las formas en las que estos actores narran el origen de los procesos organizativos y también en sus estrategias de vinculación con actores estatales y no estatales. No es objetivo del trabajo reconstruir los conflictos manifiestos entre ellos, sino más bien poder trazar puntos de comparación que permitan entender las estrategias asociativas que se fueron desplegando en territorios surcados por grandes transformaciones estructurales.

Observamos, en ambos casos, cómo el discurso en torno al origen remarca la ausencia o deficiencia estatal en los territorios. La asociación empresarial plantea desde sus inicios el argumento que, sin una dirección estatal que los tenga en cuenta como actores, deben organizarse autónomamente a partir de estrategias de gestión innovadoras. En el caso del MCC, la organización colectiva se erige como contrapartida ante el señalamiento de un déficit de las políticas públicas en un escenario adverso para el

¹⁶ En Decándido (2021) se aborda en detalle este proceso de trabajo político desplegado por los miembros del MCC.



sector. Los actores allí organizados señalan el carácter compensatorio y sesgado de las políticas de desarrollo rural para la pequeña producción familiar, así como la insuficiencia de las políticas sociales y la complicidad del poder judicial en los conflictos por desalojo. En los relatos de las dos organizaciones, el desapego del Estado es una dimensión discursiva que se reivindica como autonomía.

Si bien no constituye un aspecto central en el recorte analítico de este artículo, se cree necesario reconocer que esto se produce en un contexto de crisis de representación política de alcance nacional que tiene implicancias en las rupturas y continuidades de las dinámicas asociativas desplegadas por sectores subalternos y dominantes (Gras y Hernández, 2016; Manzano, 2009; Panero, 2017; Quirós, 2006). En este contexto particular, surgen sendas alternativas organizativas que, si bien introducen novedades en las dinámicas asociativas propias de la región, se anclan en procesos, relaciones, saberes, prácticas y actores preexistentes.

A partir del estudio de sus organigramas y las experiencias¹⁷ relevadas en nuestro trabajo de campo, reconocemos que estas formas organizativas tienen como punto en común su estructuración a partir de un anclaje territorial y la organización en *grupos/centrales* por cercanía geográfica o afinidad productiva. Tras 20 años de trayectoria organizativa, se asume que ambos actores han consolidado estas estrategias descritas y las tradujeron en capital político, a partir de constituirse en actores colectivos con un saber territorial específico, el cual es convertido en reconocimiento y respaldo a la hora de gestionar recursos y disputar políticas públicas -cuestión sobre la que volveremos al final. Por lo tanto, identificamos la intención de constituirse como portavoces legítimos de los sectores respectivos para negociar e interactuar con el Estado, aunque no monopolizan la representación ni las relaciones políticas en el territorio. En CREA y MCC, desde sus orígenes, se despliegan saberes técnicos y prácticos sobre cómo organizarse para la reproducción de un sector en sí, sostenidos por un conocimiento especializado de los actores que forman parte.

En el caso de los grupos CREA, frente a un escenario efervescente de transformaciones estructurales, la asociación y su red de asesores se torna fundamental para resolver los problemas productivos y técnicos que experimentan en sus explotaciones. La producción de soluciones frente a los problemas de *los productores* que serán luego *transferidos* hacia el resto del sector mediante la articulación con actores estatales (en particular, el INTA). Durante el trabajo de campo, los actores mencionan que, aunque ambas sean instituciones técnicas del sector, producen conocimientos diferentes: mientras unos aportan un conocimiento fino de las problemáticas regionales concretas, el INTA contribuye con sus conocimientos y fondos de producción *científica*.

En el caso del MCC, el conocimiento valorizado se encuentra relacionado significativamente con asesoramiento técnico para acompañar la resolución de necesidades productivas, pero, sobre todo, con saberes prácticos propios del trabajo político de articulación colectiva de una población que anteriormente no se había organizado como sector. El lugar de mediadores fue ocupado por agentes que contaban con trayectorias de socialización política en organizaciones movimientistas y en espacios

17 Reuniones de grupos, de delegados, de presidentes, técnicos y centrales; asambleas; plenarios; congresos regionales y nacionales; mesas de trabajo; entre otros espacios de socialización que fuimos registrando en nuestros trabajos de campo.



estatales vinculados al desarrollo rural. Estos saberes fueron valiosos en términos de capacidad de articulación, negociación y confrontación política¹⁸.

En términos de reconocimiento mutuo, la referencia del MCC para con el sector empresarial es constitutiva: lo sitúan como un actor dominante de un modelo socio-productivo que se opone a los pequeños productores, mientras que en la retórica oficial de los grupos CREA, en cambio, la referencia a los actores campesinos no aparece marcada.

Podemos observar cómo el movimiento empresarial, como sector corporativo que venía en alza para consolidarse como actor dominante en una estructura agraria profundamente atravesada por la lógica del modelo, busca ampliar sus alcances mediante su posicionamiento clave en espacios de transferencia técnica y tecnológica. En contrapartida, el MCC intentaba frenar el avance de un modelo que perjudicaba a su sector, frente a lo cual comenzó a tejer redes territoriales de organización, al mismo tiempo que procuraba coordinar acciones junto con representantes estatales que les garantizaran el acceso a ciertos recursos y que los reconocieran como actores referentes de la agricultura familiar y campesina en el norte.

Reflexiones finales

El presente trabajo procuró efectuar un recorrido por la emergencia de dos actores colectivos: la Región Córdoba Norte de CREA y el MCC, en su relación con las transformaciones socio-productivas que se suscitaron en el espacio social rural en el norte de la provincia de Córdoba a fines de la década del 90. En tal sentido, se señala que las transformaciones estructurales se articularon con la irrupción de formas organizativas novedosas para el territorio, desplegadas por los sectores dominantes y subalternos del modelo.

Se reconoce que los actores representados en cada una de las organizaciones fueron impactados por las transformaciones del modelo de agronegocios de maneras muy disímiles, ya que cada uno ocupaba una posición diferente en la estructura de relaciones sociales del agro extrapampeano. Si la necesidad del sector empresarial fue garantizar las condiciones productivas, sociales y técnicas para la reproducción de las explotaciones capitalizadas; la de quienes se articulan en el MCC fue la de contrarrestar las tendencias de empeoramiento de las condiciones de reproducción en el espacio social rural.

Los empresarios analizados aquí vehiculizaron una organización de perfil técnico que les permitió dirigir la *reconversión productiva*, en vez de canalizar sus preocupaciones a través de una asociación gremial que defienda sus intereses frente al Estado. CREA constituyó un espacio de socialización que permitió la articulación de empresarios agropecuarios locales, empresarios provenientes de otras regiones y algunos de otros sectores productivos, combinando la referida estrategia de *reconversión productiva* con la *transferencia* de conocimientos hacia otros actores, liderando ese proceso de articulación de perfiles productivos.

Los pequeños productores y pobladores de la región que se articularon al proyecto movimientista de APENOC desarrollaron una estrategia que les permitió contrarrestar el empeoramiento de las condiciones de producción y reproducción de la vida.

18 Para más detalles sobre la posición de mediadores de algunos actores de la organización puede verse Decándido (2019b).



Universidad Nacional de Molinos

El MCC contribuyó con el sector mediante el liderazgo de la articulación colectiva de un actor con mayor capacidad de incidencia en los espacios en los que se disputan recursos públicos, en la definición de las líneas políticas para el sector y en la acumulación de fuerzas para la confrontación con los actores que representan al agronegocio en el territorio.

Con estas operaciones, se perfilan como una asociación técnica y como movimiento social, respectivamente. En términos analíticos nos parece relevante comprender que -aunque se desdibuje la reivindicación como actor político en el caso de CREA, y se afirme en el caso del MCC- reconocemos que la construcción de redes capaces de ser movilizadas en el campo político es común a los dos actores. Aunque no es una dimensión en la que nos hayamos enfocado en este escrito, sabemos que la posición de mediadores ocupada por algunos actores políticos y técnicos fue y es crucial para la edificación de esas redes y su traducción a estrategias dirigidas al campo político, en general, y al espacio estatal y partidario, en particular (Ambrogi, 2021; Decándido, 2019a).

Es pertinente destacar que en ambos casos se construyeron estrategias colectivas similares en torno a varios aspectos. En primer lugar, la auto-identificación como sujetos autónomos que brindan respuestas y soluciones en territorios donde el Estado no las garantizaba. En segundo lugar, la valorización de saberes técnicos y prácticos sobre dichas necesidades locales. Ambos aspectos confluyen en la legitimación del lugar de enunciación desde el cual se establecen vinculaciones con actores estatales y no estatales.

Preliminarmente, se sostiene que, desde mediados del 2000 en adelante, tanto CREA Córdoba Norte como el MCC, identifican un incremento en los recursos estratégicos que circulan en el espacio público y la ampliación y diversificación de canales de acceso a estos, lo que lleva a redirigir cada vez más sus estrategias hacia espacios estatales y tensionar sus concepciones en torno al rol del Estado y a las formas de vincularse con él. Distinguimos algunas prácticas de institucionalización, vinculadas a la firma de convenios y proyectos en universidades nacionales, con el Ministerio de Educación, y la intervención en programas y mesas de trabajo en el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Estos son algunos ejemplos donde la vinculación que se concreta expresa la construcción -más o menos- consolidada de ciertas relaciones de proximidad entre estas organizaciones y las estatalidades. Otro ejemplo clave de participación conjunta en el ámbito estatal es su posterior colaboración en la formulación del programa -luego votada ley- de Buenas Prácticas Agropecuarias (BPA) en el 2017 y 2019 respectivamente, rigurosamente analizado en otro trabajo (Ambrogi et. Al, 2021). No obstante, ello, y aunque las dinámicas actuales no son objeto del presente trabajo, se entiende que estas fueron posibles en función de las estrategias originarias desarrolladas por ambos colectivos; de allí, se deriva la relevancia de ahondar en su contexto de surgimiento.

Para finalizar, se sostiene que del trabajo de campo y el análisis colectivo desplegado en este artículo pudimos dar cuenta de las dinámicas asociativas de dos actores claves del norte cordobés. Para ello, se construyó analíticamente a la extrapampa cordobesa como un espacio social rural en el cual se estructuran relaciones multidimensionales. Nuestro argumento ha tomado en cuenta la puesta en relación de dinámicas organizativas con las condiciones estructurales -económicas y políticas- de la disputa por la definición de cuestiones referidas al modelo de agronegocios y a la ruralidad. Sin embargo, a partir de suspender el supuesto de correspondencia lineal entre la posición de los actores en la estructura socio-productiva y la adopción



Universidad Nacional de Molinos

de formas organizativas, fue posible abordarlas en conjunto, identificando no sólo contrastes sino también continuidades entre estos dos actores que ocupan posiciones estructurales desiguales.

Referencias bibliográficas

ASTEGIANO, Natalia. (2015) “Red de agronegocios en el norte de la provincia de Córdoba”. *Revista Síntesis*, n°6, Facultad de Filosofía y Humanidades UNC, Pp. 5-23

AMBROGGIO, Joaquín y TORRES CASTAÑOS, Enrique (2019) *La construcción hegemónica de las entidades técnicas del agro: el caso CREA Región Córdoba Norte*. Tesis de grado en Sociología, Universidad Nacional de Villa María, Córdoba

AMBROGGIO, Joaquín y TORRES CASTAÑOS, Enrique (2021) “Asociaciones técnicas y construcción de poder. La consolidación de AACREA en el norte de Córdoba”. En CARINI, Gabriel; POGGETTI, Rocío Soledad y BARRERA CALDERÓN, Emanuel (comps.): *Estado, políticas públicas y asociaciones agrarias: claves para la comprensión de la Argentina rural*. Córdoba, Imprenta Corintios. P.p 211-233.

AMBROGI, Sofía (2019) “Los tejidos reticulares: alianzas y solidaridades empresariales en la territorialización del modelo de agronegocios (Córdoba, Argentina)”. *Revista Ku-Itur* 5(10), Universitat Jaume I, Pp. 125-142

AMBROGI, Sofía (2021) “Comunidades de práctica y experiencias formativas en la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (1960-1999)” En XXVII Jornadas de Historia Económica, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza

AMBROGI, Sofía; BARRERA CALDERÓN, Emanuel; DECÁNDIDO, Erika; PE-REYRA, Camila (2021) “Procesos de estatalidad en el sector agrorural a partir de las Buenas Prácticas Agropecuarias en Córdoba (Argentina)”. *RELAER*, 6(11), Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Pp. 1-30.

AZCUY AMEGHINO, Eduardo y ORTEGA, Lucía Emilia. (2009) “Sojización y expansión de la frontera agropecuaria en el NEA y NOA: transformaciones, problemas y debates”. *Revista CIEA* (5), Pp. 141-159

BARCHUK, Alicia; BARRI, Fernando; BRITOS, Ana.; CABIDO, Marcelo.; FERNÁNDEZ, José; y TAMBURINI, Daniela (2010) “Diagnóstico y Perspectivas de los Bosques en Córdoba”. *Revista HOY la Universidad* (4), Pp. 52-73.

BECERRA, Víctor., ISSALY, Liliana., Ricotto, Alcides., BERGAMIN, Gerardo. y RYAN, Silvia (2011) “Agricultura familiar: vulnerabilidad económica en la provincia de Córdoba (Argentina)”. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 8(67). Bogotá: Ed. Pontificia Universidad Javeriana, Pp. 121-150.



BOURDIEU, Pierre. (2014) “Una clase objeto”. En BOURDIEU, Pierre: *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires, Siglo XXI. Pp. 187-195.

CABIDO, Daniel., CABIDO, Marcelo, y GARRÉ, Stella (2003) *Regiones naturales de la provincia de Córdoba*. Córdoba: Agencia Córdoba D.A.C.yT.- Dirección de Ambiente.

CRAGNOLINO, Elisa (2011) “La noción de espacio social rural en el análisis de procesos de acceso a la educación de jóvenes y adultos y apropiación de la cultura escrita”. En LORENZATTI, María del Carmen: *Procesos de alfabetización y acceso a la educación básica de jóvenes y adultos*. Córdoba, Vaca Narvaja editorial. Pp. 191-209.

CÁCERES, Daniel, SILVETTI, Felicitas, FERRER Guillermo, SOTO Gustavo, y BISIO, Catalina (2009) “Agriculturización y estrategias campesinas en el Norte de la Provincia de Córdoba”. VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales.

CALVO, Sonia Cecilia; SALVADOR, María Laura; y GONZALEZ, Paola; et. Al (2008) “La cadena de carne bovina en la provincia de Córdoba. Implicancias para el desarrollo regional”. En *El Balance de la Economía Argentina*. Instituto de Investigaciones Económicas. Bolsa de Comercio de Córdoba, Pp: 1-28.

CARINI, Gabriel (2017) “Agro, negocio y nueva institucionalidad en las pampas: itinerarios y propuestas de abordaje para el análisis de la representación de intereses agrarios”. En BANZATO, Guillermo; BLANCO, Graciela y PERRÉN, Joaquín: *Expansión de la frontera productiva siglos XIX-XXI*. Buenos Aires, Prometeo Libros. Pp. 415-436

CERDÁ, Juan Manuel y SALOMÓN, Alejandra (2017) *Experiencias asociativas y representaciones agrarias en un agro en transformación*. Buenos Aires: CICCUS

COWAN ROS, Carlos y BERGER, Matías (2018) “Sujetos a la organización. Prácticas asociativas y políticas en procesos de desarrollo rural en Jujuy y Formosa, Argentina”. *Trabajo y Sociedad* 31(1) Pp. 285 - 304.

DECÁNDIDO, Erika (2019a) *Un abordaje sociológico de las relaciones políticas en el espacio rural. El caso de UCOS y APENOC*. Tesis de doctorado en Estudios Sociales Latinoamericanos. Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

DECÁNDIDO, E (2019b) “Un intercambio imperfecto. Redes de vinculación política en torno a una organización campesina del noroeste de Córdoba”. XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos, realizadas entre el 5 y el 9 de noviembre de 2019 en el CIEA, UBA, Buenos Aires.

DECÁNDIDO, Erika (2021) “Decir ‘Yo soy un campesino organizado’ es tu política. El trabajo de producción de una clase en el Movimiento Campesino de Córdoba”



en Trabajo y sociedad, n°37, invierno 2021. ISSN 1514-6871. pp. 117-134. Disponible en: <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/37%20DD%208%20Decandido.pdf>

GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel (2006) *Actividades extractivas en expansión: ¿reprimarización de la economía argentina?* Buenos Aires: Antropofagia

GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria (2016) *Radiografía del nuevo campo argentino*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores:

HOCSMAN, Luis Daniel (2014) "Campesinado y agricultura familiar. Aportes para un debate ausente en el desarrollo rural en Argentina". *Universidad Autónoma Metropolitana*; 28(5), P.p 273-295

MANZANO, Virginia (2009) "Piquetes y acción estatal en Argentina: Un análisis etnográfico de las configuraciones de proceso políticos" en GRIMBERG, M.; ÁLVAREZ, M. y CARVALLO ROSA, M.(Ed.) *Estado y movimientos sociales: estudios etnográficos en Argentina y Brasil*. Buenos Aires: Antropofagia, P.p 15-36.

MUZZLERA, José; POGGI, Marina y CARRERAS DOALLO, Ximena (2011) *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1910-2010)*. Buenos Aires: CICCUS

ORDOÑEZ, María de los Ángeles (2022) *Nuestras Granjas Unidas. Aportes hacia una pedagogía del trabajo. Prácticas pedagógicas y construcción de identidades en organizaciones solidarias de la Economía Popular de Córdoba*. Tesis de Maestría, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

PANERO, Marcelo (2017) *La representación de intereses de la cúpula del sector agropecuario: la Sociedad Rural Argentina*. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires

PAZ, Magalí (2019) "Sobre la multilinearidad de la economía campesina: repertorio de actividades y tensiones". *Revista Trabajo y Sociedad* (32), Pp. 177-201

PREDA, Gabriela (2015) "La expansión del capital agrario en el Norte de Córdoba. Transformaciones y disputa por el territorio". *Revista de Ciencias Sociales*, 28 (36), Pp. 55-76.

TEUBAL, Miguel y RODRIGUEZ, Javier (2002) *Globalization and agro-food systems in Argentina. Globalization, localization and sustainable livelihoods*, Pp. 119-134.

QUIRÓS, Julieta (2006) *Cruzando la Sarmiento. Una etnografía sobre piqueteros en la trama social del sur del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Antropofagia.

ROMANO, M. (2011) *Nosotros siempre fuimos campo abierto, conflictos territoriales, derechos a la tierra y poder judicial en el norte de Córdoba*. Tesis doctoral del Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, CEA, UNC. [Inédito]



SÁNCHEZ, Carina (2013) Caracterización del territorio Noroeste de la provincia de Córdoba. 1ª ed. Manfredi, Córdoba (AR): Ediciones INTA. Estación Experimental Agropecuaria Manfredi.

SILVETTI, Felicitas. (2012) Trayectoria histórica de la territorialidad ganadera campesina en el oeste de la Provincia de Córdoba, Argentina. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 9 (3), 333-367. Recuperado en 06 de septiembre de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722012000300006&lng=es&tlng=es

SOTO, Gabriel. (2013) “Expansión de la frontera agrícola en el norte de Córdoba. Transformaciones productivas, naturales y sociales”. *Voces en el Fénix*, N 28. Septiembre de 2013.

SUÁREZ, M. (2010) *Procesos de territorialización de la Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC) en torno al régimen de tenencia y posesión de la tierra en el noroeste de Córdoba: el proceso de ocupación de las Parcelas en El Paso Viejo*. Trabajo Final de Lic. en Geografía. FFyHUNC. [inédito]

VILLEGAS GUZMÁN, Sabrina (2017) “El derecho como instrumento de lucha y espacio de conflicto: la experiencia del Movimiento Campesino de Córdoba (Argentina)”. *Direito e Praxis* 1(8), pp. 413-448.



Universidad Nacional de Molines



www.larivada.com.ar